

El español de Guinea Ecuatorial: piedra angular de los programas para afrodescendientes

John M. Lipski

The Pennsylvania State University

1. Introducción

Los millones de afrodescendientes en los Estados Unidos e Hispanoamérica han logrado mucho progreso en la recuperación de sus raíces culturales africanas, como componente integral de la lucha contra la discriminación multiseccular. A pesar de la existencia de auténticas comunidades de habla afrohispanicas (por ejemplo en San Basilio de Palenque, Colombia, los Yungas de Bolivia, el Valle del Chota en Ecuador, los Congos de Panamá, etc.), los afrodescendientes hispanoamericanos siguen siendo víctimas de estereotipos literarios y culturales que representan el “habla del negro” como una grotesca deformación del buen hablar. Aun en los países donde la población afrodescendiente es mayoritaria (p. ej. la República Dominicana, Panamá, Venezuela) el poder está concentrado en manos de grupos privilegiados y rige una imagen lingüística netamente eurocéntrica, además de un patente repudio por los elementos culturales afronegroides. Es más, aun dentro de las comunidades de afrodescendientes hispanoamericanas persiste la ignorancia del verdadero aporte africano a la lengua española, y poco conocimiento de los auténticos dialectos afrohispanicos. Hoy en día los activistas afrodescendientes tienen plena conciencia de la importancia del África contemporánea como fuente de información sobre el pasado, y Guinea Ecuatorial, siendo el único país del África subsahariana de habla española, puede servir de importante piedra de toque para reestablecer los vínculos culturales entre África y América. Aunque la lengua española tiene poco más de un siglo de estar arraigada en Guinea Ecuatorial, representa una variedad dialectal del español nacida en el seno de un país africano soberano y libre donde nunca se impuso el yugo de la

esclavitud El español de Guinea Ecuatorial cuenta con una rica tradición literaria, se emplea en los medios de comunicación social así como en la diplomacia internacional, y por lo tanto puede servir de punto de referencia sobre el verdadero español “africano”.

2. Los estereotipos racistas del “habla de negro” en España e Hispanoamérica

En los primeros momentos del choque entre lenguas y culturas, los africanos aprendían el español como segunda lengua, primero en España y luego en las colonias hispanoamericanas. El africano que hablaba una versión reducida del idioma castellano se conocía como *bozal*, y la figura del negro esclavizado surge en la literatura portuguesa y española desde finales del siglo XV, casi siempre como bufón o “simple”. El lenguaje grotesco de los personajes negros refleja, además de la reducción natural que habría de producirse entre adultos que se veían forzados a aprender el español bajo condiciones desfavorables, las corrientes racistas que les atribuyen a los grupos subyugados la incapacidad de hablar correctamente la lengua de los amos (Lipski 2005). Aunque hoy en día ya no se encuentran africanos *bozales* sino afrodescendientes que hablan el español como lengua nativa, en la literatura hispanoamericana del siglo XX, abundan los ejemplos de la pretendida “habla del negro,” escritos por autores blancos y negros. En la inmensa mayoría de los casos, el lenguaje “especial” consiste en el empleo de la fonología popular, atribuida exclusivamente a los personajes negros. Las mismas modificaciones fonéticas también caracterizan el habla de los compatriotas de otras razas, de manera que la supuesta “fonética negra” es más bien un reflejo de la marginalidad de las poblaciones afroamericanas. En casos muy limitados, las modificaciones fonéticas pueden tener un origen en el lenguaje *bozal* de siglos pasados, pero en general se trata de rasgos dialectales regionales—casi siempre con matices andaluces/canarios—sin ninguna base afrohispanica.

Entre los documentos literarios y folklóricos que describen los negros hispanoamericanos contemporáneos, abundan las alusiones a una manera “especial” de hablar, es decir, de un lenguaje étnicamente marcado, utilizado entre hablantes monolingües del español, sobre todo entre los elementos más marginados. Estos comentarios provienen no sólo de los países caribeños, sino también de otras naciones cuyas poblaciones negras no son tan conocidas, y aun encontramos tales afirmaciones entre investigadores académicos aparentemente libres de prejuicio racial. Veamos unos ejemplos. Al describir las actuaciones de una comparsa carnavalesca afrouruguaya, Plácido (1966: 109) afirma que “son negros semi bozalones, [...] no podrían superar como sus hermanos de color ‘Los Pobres Negros Orientales’, las dificultades que les crea la vocalización del castellano usual”. El historiador afroecuatoriano Julio Estupiñán Tello (1967: 45-8) describe los caseríos de negros en el interior de la provincia de Esmeraldas, que habían permanecido aislados hasta hace unas décadas, cuando se llevó a cabo la construcción del ferrocarril entre Ibarra y San Lorenzo: “los negros vivían semidesnudos y hablaban su propio dialecto [...] así los encontró el ferrocarril Ibarra-San Lorenzo cuando por primera vez atravesó estas comarcas”. Speiser (1985: 36) describe así el lenguaje de los esmeraldeños negros: “Desde el principio de su estadía en Esmeraldas les tocó hablar castellano, pero sí desarrollaron un dialecto propio”. En la introducción a una colección de poemas negristas del escritor afropanameño Víctor Franceschi, la profesora Matilde Elena López indica que “[...] en la poesía americana, el acento negro no es un modo único, pero se impone con una fuerza tan poderosa, que la aventura rítmica en que se mezclan atavismos africanos y tradiciones indígenas [...] existe el acento de color” (Franceschi 1956: 12-13). En Bolivia, la población negra es escasa, pero un historiador boliviano ha descrito su manera de hablar como “castellano peculiar y tonadeante que posee esta raza de color” (Pizarroso 1977: 111). Para Mansour (1973: 170), la

imitación del negro en la poesía negrista requiere “hablar como él, pronunciar el español como él”. Wilson (1979: 66), al citar los versos afroargentinos de Ildefonso Pereda Valdés, dice que “el poeta uruguayo no emplea casi el habla dialectal.” Valdés-Cruz (1970: 21) dice que la literatura negrista “adopta a veces modos de expresión peculiares del negro, con adulteraciones de la prosodia y morfología.” El destacado investigador puertorriqueño Álvarez Nazario (1974: 175) se refiere a “la tendencia del negro a la nasalidad,” opinión reiterada por su compatriota Rubén del Rosario (1956: 8). Al hablar del lenguaje afroperuano, el lingüista peruano Romero (1987: 102) habla del “número abundante de nasalizaciones vocálicas, que parece provinieran de influencias afronegras”. En su estudio de la novela negrista hispanoamericana, Jackson (1986: 73) dice que “todas las novelas revelan el uso de un idioma recreado por los esclavos y lleno de elementos africanos y características del habla de la comunidad afrohispanoamericana de las Américas.” En un estudio lingüístico de la poesía negrista, el investigador africano Kubayanda (1982: 22) declara que “[...] in learning Spanish the Africans in Spain or in the Americas would tend, almost in the same way as their Motherland brothers, to transpose or disregard the peculiar phonological units. Only the rare circumstances of rigorous formal education can prevent this from happening on a large scale”.

Ninguna de las afirmaciones ya citadas se acompaña de una justificación empírica sobre la pretendida existencia de un “acento negro” lejos de los enclaves étnicos afrohispanicos, pero la opinión popular sigue creyendo en los estereotipos lingüísticos. Como anécdota ejemplar, un artista cubano negro, Amador Domínguez, aspiraba a una carrera intelectual, e intentaba alejarse del obligatorio papel del negro bufón que representaba en el teatro radiofónico; sus esfuerzos de superación personal le merecieron este comentario de parte del jefe de la emisora: “¡Bah! El día

que aprendas a hablar como blanco no te van a llamar para ningún programa y te quedarás sin trabajo. ¡Tu negocio es seguir hablando como negro!” (López 1981: 393).

3. Comentarios negativos sobre el español de Guinea Ecuatorial

Dentro del mundo hispanoparlante—especialmente en España—el español hablado en Guinea Ecuatorial ha provocado reacciones racistas, y hasta recientemente ha sido rechazado como legítimo dialecto de la lengua española. Las principales descripciones del español ecuatoguineano han enfocado los errores cometidos por hablantes poco proficientes, pasando por alto la existencia emergente de una comunidad de habla estable que se comunica en español y que presenta características dialectales consistentes. Veamos unas muestras de los comentarios deprecatorios sobre el habla de los guineanos:

Sabe decir "buenos días" cuando es por la noche y "buenas tardes" cuando es por la mañana. No sabe apenas el castellano para poderlo hablar ... si van a la escuela oficial, aprenden un castellano correcto y enrevesado, y saben escribir con bastante claridad; El castellano de los indígenas es por regla general el mismo que puede balbucir un niño de tres años. No sabe lo que es conjugar un verbo ni analizar una frase cualquiera en castellano. (Madrid 1933:114-5, 145)

El tono de voz elevado, el timbre nasal, cierta debilitación de las consonantes de articulación dura, el seseo, una entonación ligeramente melosa, con el ritmo entrecortado y una variedad de tonos silábicos. (Castillo Barril 1966:16)

Al ser una lengua artificial ... el español guineano está ligeramente fosilizado, los errores se encuentran muy dispersos y las variantes fonéticas, léxicas y gramaticales son muy amplias [...] la habilidad de María Nsué ha conseguido superar la mayor parte de las desviaciones lingüísticas de sus compatriotas (Granados (1986:135-7).

El primer lingüista guineano, Bibang Oyee (2002:8), bajo el tutelaje del distinguido investigador español Antonio Quilis, opina que “en nuestro país no existe aún un dialecto acriollado (¿el español guineano?) como tal, sino una serie de rasgos característicos”.

Entre los pocos comentarios neutrales figuran estas palabras de (González Echegaray 1959:57), el primer investigador científico del español guineano:

Aquí se ha extendido el castellano, sin haber hecho desaparecer a las lenguas vernáculas y sin que se haya producido corrupción o adulteración fundamental en éstas o en aquél.

Pero como siempre sucede en estos casos, ha experimentado la lengua española una serie de transformaciones y adiciones superficiales, de las más diversas procedencias.

El mismo autor adoptó una postura aun más abierta al declarar (González Echegaray 1951:106) que “[...] el castellano, puesto en boca de los negros, constituye una especial modalidad muy interesante y digna de estudio, especialmente en lo que afecta a la fonética y a la sintaxis”. En el medio siglo transcurrido desde la emisión de esta opinión tan progresista, son muy pocas las ocasiones en que el español de Guinea Ecuatorial ha merecido el estatus de variedad propia, en vez de una heterogénea amalgama de aproximaciones malogradas, en boca de aprendices eternos que nunca han de lograr un dominio total de la antigua lengua colonial.¹

4. Estatus actual del español ecuatoguineano

A pesar de la ambivalencia provocada por el empleo del español en Guinea Ecuatorial, los escritores guineanos han sabido convertirlo en orgulloso vehículo de expresión cultural, sin padecer de complejos psicológicos por haberse expresado en la lengua de la ex potencia colonial (Ngom 1996; Lewis 2007). En efecto, las investigaciones más recientes, entre ellas los trabajos míos (Lipski 1985, 1990, 2000, 2004, 2008a), revelan sin lugar a duda la existencia de una serie de rasgos lingüísticos que sólo se dan en su conjunto en el español de Guinea Ecuatorial y que se producen entre la mayoría de los guineanos.² Por lo tanto podemos afirmar que sí existe una variedad guineana del español, con sus respectivos parámetros de variación. Debido a las circunstancias en que el español ha llegado a Guinea Ecuatorial, la variedad de lenguas originarias que lo matizan y la diversidad de entornos sociolingüísticos en que se emplea el

español, el “dialecto” hispanoguineano combina las características prototípicas de una variedad regional (por ejemplo el andaluz, el chileno), una variedad bilingüe (la zona andina—contacto con el quechua y el aymara, el País Vasco—contacto con el euskera) y una faja de sociolectos distintos en un lugar determinado (por ejemplo la estratificación vertical del español en las zonas urbanas). En una situación de contacto de lenguas, las primeras compenetraciones son consideradas como “errores” por los que hablan la lengua normalizada; sin embargo, a medida que se estabiliza y se extiende la zona de contacto, las nuevas combinaciones llegan a integrarse en la variedad lingüística emergente. No es de sorprenderse por lo tanto que algunos de los elementos que postulamos como rasgos prototípicos del español de Guinea Ecuatorial sean rechazados en otros países de habla española. Esto no les quita valor como indicadores de un dialecto en vías de desenvolvimiento.

Las principales características consistentes del español ecuatoguineano son las siguientes:

(1) Articulación oclusiva de /b/, /d/, /g/.

(2) Pronunciación variable de la /d/ final de palabra: La /d/ final de palabra oscila entre la [d] oclusiva y el cero fonético, siendo ésta la variante que más frecuentemente se escucha entre nativos de España.

(3) Realización alveolar de la /n/ final de palabra: La /n/ final de palabra es exclusivamente alveolar [n].

(4) /s/ de punto de articulación variable: La consonante /s/ varía en su modo de articulación entre la variante apical que caracteriza el área del centro y norte de España, y las variantes más planas que predominan en otras regiones.

(5) Resistencia de /s/ final de sílaba/palabra: la /s/ final de sílaba y de palabra puede perderse ocasionalmente en el español ecuatoguineano, pero nunca pasa por una etapa de aspiración, tal como sucede en muchos dialectos peninsulares, canarios e hispanoamericanos.

(6) Seseo variable: el empleo de la consonante interdental /θ/ según los patrones de las zonas peninsulares de distinción fonológica alterna con el seseo para la mayoría de los ecuatoguineanos. El mismo hablante puede realizar algunas palabras con la /θ/ etimológica y en otro momento emplear la [s] en vez de la [θ] correspondiente; es poco frecuente el ceceo, es decir el empleo hipercorrecto de [θ] en vez de /s/.

(7) Neutralización de /r/-/rr/: por lo regular, no existe distinción fonológica entre la /r/ simple y la /rr/ múltiple. Es algo frecuente el uso de la variante múltiple [rr] en vez de [r].

(8) Ausencia de neutralización de /l/ y /r/: a pesar de las muchas afirmaciones de que el intercambio de /l/ y /r/ en los dialectos del Caribe hispano reflejan un trasfondo africano, no hay neutralización de /l/-/r/ finales de sílaba ni en otros contextos.

(9) Puesto que las lenguas autóctonas de Guinea Ecuatorial (a excepción del criollo annobonés) asignan un tono fonológico a cada vocal, el español guineano presenta unos contornos melódicos que fluctúan a nivel de las sílabas individuales.

(10) Combinaciones híbridas *usted* + forma verbal de *tú*: es frecuente el empleo del pronombre *usted* acompañado de las formas verbales correspondientes a la segunda persona del singular (*tú*). Esta combinación no se encuentra en todos los idiolectos guineanos, pero recurre con una frecuencia suficientemente alta como para ser considerada como característica representativa del dialecto.

(11) Distinción inconsistente *ustedes-vosotros*. No sólo es frecuente que el mismo hablante alterne entre *ustedes* y *vosotros* al dirigirse a la misma audiencia sino que también

pueden ocurrir discrepancias de concordancia sujeto-verbo. Es más frecuente que se combina el pronombre *ustedes* y una forma verbal correspondiente a *vosotros* (p. ej. *ustedes teneis*) pero a veces se produce el caso contrario. El mismo fenómeno se produce en algunos dialectos andaluces (p. ej. Mendoza Abreu 1985:103; Narbona 1979:271), y en Filipinas (Lipski 1987a, 1987b).

(12) Uso de la preposición *en* con verbos de movimiento: *voy en Bata*; *yo voy en cualquiera sitio*; *si un padre quiere, su hijo va en la escuela*.

El cuadro 1 resume los principales rasgos del español de Guinea Ecuatorial dentro de un marco comparativo. ¿Podemos entonces hablar de un dialecto guineano ya formado? A estas alturas la respuesta es afirmativa, pero con matices especiales. La respuesta afirmativa refleja la realidad de los oídos: con los ojos cerrados cualquier hispanoparlante que conozca las variedades del español mundial puede identificar inmediatamente al nativo de Guinea Ecuatorial. Al mismo tiempo, como consecuencia de la amplia gama de niveles de bilingüismo—con distintas lenguas autóctonas—hay más fluctuación lingüística en el español de Guinea Ecuatorial que la que tipifica las zonas hispanoparlantes monolingües. Estas fluctuaciones están delimitadas dentro de círculos concéntricos cuyos puntos centrales son los rasgos que acabamos de enumerar. A medida que se extienda el español guineano estos círculos se irán reduciendo hasta alcanzar las proporciones de las otras zonas dialectales del español pero aun en su estado actual el español de Guinea Ecuatorial representa una auténtica casilla en el paradigma dialectológico del español, un verdadero español africano en plenas condiciones de autonomía dialectal.

RASGO GUINEANO	¿EN ESPAÑA?	¿EN AMÉRICA?	¿OTROS LUGARES?
/b/, /d/, /g/ oclusivas	no	zonas bilingües	Filipinas, N. África
variación /s/-/θ/	Andalucía	no	Filipinas
<i>usted</i> + verbo de <i>tú</i>	no	zona quechua/aymara	portugués de Angola
voy en Bata	no	Río Plata (contacto con italiano); Paraguay	no
variación <i>Uds.-vosotros</i>	Andalucía occ., Canarias	no	Filipinas
neutralización /r/-/rr/	no	zonas bilingües; afroboliviano	Filipinas (a veces); judeo-español
tonos individuales en cada sílaba	no	afrodominicano, S. Basilio (Colombia)	no

Cuadro 1: Ubicación dialectológica del español de Guinea Ecuatorial

5. El español ecuatoguineano contradice los estereotipos del “español negro”

El español de Guinea Ecuatorial, siendo la única variedad existente de la lengua española en el África subsahariana y un vehículo de amplia expresión literaria y cultural, desmiente las crueles parodias motivadas por el racismo neocolonial. Al mismo tiempo, el análisis del español guineano facilita la separación de variables sociolingüísticas y dialectales que contribuyeron a la formación del español de América. La confusión de factores regionales y perfiles étnicos ha dado lugar a las afirmaciones cuestionables sobre los rasgos dialectales “afrohispanicos”. Entre otros estereotipos vencidos por la realidad lingüística ecuatoguineana son los siguientes:

(1) REALIZACIÓN DE LA /S/ FINAL DE SÍLABA/PALABRA. El negro guineano no “se come las letras” como se dice vulgarmente en Hispanoamérica. Aunque las lenguas autóctonas de Guinea Ecuatorial no presentan casos de /s/ en posición final de sílaba, el español guineano no elimina ni reduce la /s/ final, lo cual se debe a las fuentes peninsulares, principalmente los dialectos de Castilla y Levante, que sirvieron de base para la formación de una variedad dialectal guineana. Los planteamientos teóricos que sostienen que la eliminación de la /s/ final en el español del Caribe se debe al contacto con lenguas africanas (p. ej. Megenney 1989 y muy cautelosamente, Álvarez Nazario 1974: 158-9) chocan contra la realidad de la variedad más africana del español, cuya /s/ final se mantiene tenazmente. Como es bien sabido, la reducción de la /s/ en las variedades caribeñas es de origen andaluz/canario, aunque bien es cierto que hablantes de lenguas africanas carentes de consonantes finales puedan haber acelerado el proceso en algunas zonas.

(2) INTEGRIDAD DE LA OPOSICIÓN /L/-/R/. Las lenguas autóctonas de Guinea Ecuatorial no distinguen entre la /l/ y la /r/, pero los dos fonemas se mantienen distintos en el español guineano. No se da el trueque de [r] por [l] tan frecuente en el Caribe hispanoparlante, ni se

elimina la /r/ final de los infinitivos, otra característica de muchas variedades vernaculares del español caribeño. Desde luego los datos de Guinea Ecuatorial desmienten la declaración satírica de Quevedo en el *Libro de todas las cosas* de que “sabrás guineo en volviendo las rr ll, y al contrario: como Francisco, *Flancico*; primo, *plimo*” (Quevedo 1988: 127). Más recientemente el escritor guatemalteco Carlos Manuel Pellecer (1969: 20-21), en una novela reaccionaria sobre Cuba, describe el lenguaje de un joven sirviente negro: “hablaba omitiendo las eses, cambiando las erres por eles y éstas por aquéllas, a ratos pareció que lloraba”. Las frecuentes neutralizaciones de /l/ y /r/ en el Caribe y Sudamérica provienen de raíces andaluzas y canarias, y no son de origen africano.

(3) VELARIZACIÓN DE /N/ FINAL DE PALABRA. En las variedades caribeñas marcadas por profundas huellas africanas se velariza la /n/ final de palabra a [ŋ], lo cual ha despertado sospechas de una contribución “africana” (Álvarez Nazario 1974: 172-3). La velarización de /n/ final de palabra no ocurre en el español ecuatoguineano, a pesar de la presencia de la nasal velar final de palabra en varias lenguas autóctonas del país.³ Al igual que la neutralización de la oposición /l/-/r/ y la eliminación de la /s/ final de sílaba, la velarización de /n/ en el español Caribe tiene indiscutibles antecedentes andaluces y canarios.

(4) AUSENCIA DE ELEMENTOS ARCAICOS Y NO CANÓNICOS. Las variedades vernaculares hispanoamericanas—entre ellas el habla de las comunidades de afrodescendientes más marginadas—contienen muchos elementos arcaicos no canónicos, producto de la analogía y la innovación: *semos* ‘somos,’ *dir* ‘ir,’ *haiga* ‘haya,’ *con yo* ‘conmigo,’ *asina* ‘así,’ *vide* ‘(yo) vi,’ *truje* ‘(yo) traje,’ *(d)ende* ‘desde,’ *manque/masque* ‘aunque,’ *endenantes* ‘antes,’ etc. Estas palabras revelan los orígenes populares del español de América, así como el predominio demográfico de colonos de extracción humilde en todas las regiones menos los grandes centros

coloniales. Es natural que al adquirir el español como segunda lengua, de oído y bajo circunstancias desfavorables, los grupos subyugados—indígenas y africanos—habrían de incorporar estas palabras a su interlengua. La frecuencia con la cual estos elementos aparecen en las imitaciones costumbristas no constituye una “prueba” de la insuficiencia intelectual de las razas extraeuropas sino un triste recuerdo de las condiciones que rodeaban la imposición de una lengua esclavizante. Para demostrar la capacidad del africano de adquirir una variedad del español sin elementos estigmatizados no hay mejor prueba que Guinea Ecuatorial, ya que el dialecto ecuatoguineano no contiene ninguna de las palabras tildadas de “no estándar” en las imitaciones literarias y folklóricas. La lengua española llegó a Guinea Ecuatorial en boca de administradores, sacerdotes y colonos profesionales, y fue transmitida a la población local a través de escuelas e iglesias, de manera que reúne las condiciones del habla culta de España, sin matices de incultura y marginalidad. Al contrario, se trata de un lenguaje pulido y pulcro, aun entre las personas menos instruidas, y desmiente los fáciles estereotipos racistas que contaminan el discurso sobre los afrodescendientes.

6. La incorporación del español ecuatoguineano a los estudios africano-americanos

En los últimos años ha crecido el reconocimiento de Guinea Ecuatorial en los medios académicos norteamericanos, y los temas guineanos entran paulatinamente a los programas de lengua y literatura españolas. Los principales libros de texto de lingüística hispánica que se emplean en las universidades estadounidenses incluyen datos de Guinea Ecuatorial (p. ej. Hualde et al. 2009, Burunat y Burunat 1999, Klee y Lynch 2009), así como algunos manuales del español comercial (p. ej. Doyle, Fryer y Cere 2001; Fryer y Gunermann 1998), y se incorpora información sobre Guinea en algunos cursos de estudios afrohispanicas, de popularidad creciente en muchos programas universitarios. En 2008 se celebró en Howard University en Washington

DC un taller sobre la literatura y la lengua de Guinea Ecuatorial, para profesores universitarios de estudios africano-americanos. El taller se llevaba a cabo bajo los auspicios del National Endowment for the Humanities, y el hecho de celebrarse en la universidad históricamente para negros de mayor prestigio en Estados Unidos subraya la ubicación de Guinea Ecuatorial en el epicentro de los programas de estudios hispánicos y estudios africano-americanos.

A pesar de estos esfuerzos dignos pero todavía de poco alcance, la existencia de una variedad netamente africana del español no es ampliamente conocida en los programas de estudios hispánicos en Norteamérica. En la mayoría de los programas de estudios africano-americanos ni siquiera mencionan los resultados de la diáspora africana en los países de habla española, de manera que los cursos de lenguas quedan desvinculados de los programas de estudios etnoculturales para los afrodescendientes estadounidenses. En Hispanoamérica la situación es aun menos halagadora, ya que en los pocos programas de etnoeducación para afrodescendientes Guinea Ecuatorial—único país africano de habla española—brilla por su ausencia. Así por ejemplo en Ecuador, un excelente manual para escolares afrodescendientes (FECONIC 2005) ofrece abundantes datos sobre los países y las culturas de África, pero sin incluir a los hermanos africanos de habla española (una segunda edición ya en vías de preparación rectificará esta omisión). Una importante antología de etnoeducación para los afrodescendientes colombianos—enfocando el pueblo de San Basilio de Palenque—describe los vínculos lingüísticos y culturales que unen a África y Afroamérica, pero sin comentar la presencia de la lengua española en África (Obeso Miranda 2007). Estas lagunas informativas se repiten en los otros países hispanoamericanos, aun cuando existen organizaciones dedicadas al reconocimiento de las poblaciones afrodescendientes. Es por lo tanto evidente que hacen falta

campañas educativas que lleven al conocimiento de los afrodescendientes estadounidenses e hispanoamericanos la realidad lingüística y cultural del África hispanoparlante.

El reconocimiento del español ecuatoguineano como verdadero “español negro”, nacido y criado en África y orgullosamente mantenido por un pueblo libre y soberano, es de inmenso valor simbólico para los programas educativos y culturales que tienen como objetivo la reivindicación de los derechos de los afrodescendientes. A los educadores nos toca redoblar los esfuerzos para llevar al conocimiento de nuestros estudiantes información sobre Guinea Ecuatorial, y para insertar los respectivos datos en las estructuras curriculares, no como injerto exótico sino como apartado plenamente integrado al estudio de los vínculos culturales entre África y América. Guinea Ecuatorial puede desempeñar un papel clave en la instauración de un nuevo imaginario de perfil positivo para los afroamericanos, y el español de Guinea Ecuatorial se ubica plenamente dentro del campo de batalla contra los espectros del pasado.

Bibliografía

Alvarez Nazario, Manuel. 1974. *El elemento afronegroide en el español de Puerto Rico*. San Juan: Instituto de Cultura Puertorriqueña, 2ª ed.

Bibang Oyee, Julián-B. 2002. *El español guineano: interferencias, guineanismo*. Malabo: n.p.

Burunat, Julio y Silvia Burunat. 1999. *El español y su evolución*. Nueva Orleans: UPSouth Textbooks.

Castillo Barril, Manuel. 1966. *La influencia de las lenguas nativas en el español de la Guinea Ecuatorial*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

_____. 1969. La influencia de las lenguas nativas en el español de Guinea. *Archivo de Estudios Africanos* 20.46-71.

Doyle, Michael Scott, T. Bruce Fryer, Ronald Cere (eds.). 2001. *Éxito comercial: prácticas administrativas y contextos culturales*. Fort Worth: Harcourt College.

Esquerria Guereña, Raimundo. 1987. El español en el África negra. *África 2000* Año II, Época II, núm. 1.4-8.

Estupiñán Tello, Julio. 1967. *El negro en Esmeraldas*. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana.

FECONIC (Federación de Comunidades Negras de Imbabura y Carchi). 2005. *Nuestra historia: documento didáctico pedagógico de etnoeducación afroecuatoriana*, coordinado por Iván Pabón. Quito: FECONIC.

Franceschi, Víctor. 1956. *Carbones*. Panamá: Departamento de Bellas Artes y Publicaciones del Ministerio de Educación.

Fryer, T. Bruce y Gail Guntermann. 1998. *Spanish and Portuguese for business and the professions*. Lincolnwood, IL: National Textbook Co.

- González Echegaray, Carlos. 1951. Notas sobre el español en África. *Revista de Filología Española* 35.106-118.
- _____. 1959. *Estudios guineos, t. 1: filología*. Madrid: Instituto de Estudios Africanos.
- Granados, Vicente. 1986. Guinea: del `falar guineu' al español ecuatoguineano. *Epos* 2.125-137.
- Hualde, José Ignacio, Antxon Olarrea, Anna María Escobar, Catherine Travis. 2009. *Introducción a la lingüística hispánica*. Cambridge: Cambridge University Press. 2ª ed.
- Jackson, Shirley. 1986. *La novela negrista en hispanoamérica*. Madrid: Pliegos.
- Klee, Carol y Andrew Lynch. *El español en contacto*. Washington, DC: Georgetown University Press.
- Kubayanda, Josephat. 1982. The linguistic core of Afro-Hispanic poetry: an African reading. *Afro-Hispanic Review* 3.21-26.
- Lewis, Marvin. 2007. *An introduction to the literature of Equatorial Guinea: between colonialism and dictatorship*. Columbia, MO: University of Missouri Press.
- Lipski, John. 1985. *The Spanish of Equatorial Guinea*. Tubinga: Max Niemeyer.
- _____. 1987a. El español en Filipinas: notas breves. *Anuario de Letras* 25.209-19.
- _____. 1987b. El español vestigial de Filipinas. *Anuario de Lingüística Hispánica* (Valladolid) 3.123-42.
- _____. 1990. *El español de Malabo: procesos fonéticos/fonológicos e implicaciones dialectológicas*. Madrid/Malabo: Centro Cultural Hispano-Guineano.
- _____. 2000. The Spanish of Equatorial Guinea: research on la hispanidad's best-kept secret. *Afro-Hispanic Review* 19.11-38.
- _____. 2004. The Spanish of Equatorial Guinea. *Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies* 8.115-130.

- _____. 2005. *A history of Afro-Hispanic language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- _____. 2008a. *Afro-Bolivian Spanish*. Frankfurt y Madrid: Vervuert/Iberoamericana.
- _____. 2008b. El español de Guinea Ecuatorial en el contexto del español mundial. *La situación actual del español en África*, ed. Gloria Nistal Rosique y Guillermo Pié Jahn, 79-117. Madrid: Casa de África/SIAL.
- López, Oscar. 1981. *La radio en Cuba*. La Habana: Ed. Letras Cubanas.
- Madrid, Francisco. 1933. *La Guinea incógnita*. Madrid: Ed. España.
- Mansour, Mónica. 1973. *La poesía negrista*. México: ERA.
- Megenney, William. 1989. An etiology of /-s/ deletion in the Hispanic Caribbean: internal process or substratum influence? *Estudios sobre el español de América y lingüística Afroamericana*, 300-327. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Mendoza Abreu, Josefa. 1985. *Contribución al estudio del habla rural y marinera de Lepe (Huelva)*. Huelva: Excma. Diputación Provincial de Huelva.
- Narbona, Antonio. 1979. Problemas de sintaxis andaluza. *Analecta Malacitana* 2(2).245-285.
- Ngom, Mbaré. 1996. *Diálogos con Guinea: panorama de la literatura guineoecuatorialiana de expresión castellana a través de sus protagonistas*. Madrid: Labrys 54 Ediciones.
- Obeso Miranda, Miguel Ángel (compilador). 2007. *Etnoeducación y diversidad cultural*. Cartagena de Indias: Alcaldía Distrital de Cartagena.
- Pellecer, Carlos Manuel. 1969. *Útiles después de muertos*. Barcelona: Luis de Caralt.
- Pizarroso Cuenca, Arturo. 1977. *La cultura negra en Bolivia*. La Paz: Ediciones ISLA.
- Plácido, Antonio. 1966. *Carnaval: evocación de Montevideo en la historia y la tradición*. Montevideo: Editorial Letras.
- Quevedo, Francisco de. 1988. *Obras completas*, t. 1. Prosa. Madrid: Aguilar.

- Quilis, Antonio y Celia Casado-Fresnillo. 1995. *La lengua española en Guinea Ecuatorial*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Riquelme, Jesucristo. 1989. Oportunidad de la lengua española en África. *África 2000* Año IV, Época II, núm. 8.30-36.
- Romero, Fernando. 1987. *El negro en el Perú y su transculturación lingüística*. Lima: Editorial Milla Batres.
- Rosario, Rubén del. 1956. *La lengua de Puerto Rico*. San Juan: Biblioteca de Autores Puertorriqueños, 2ª ed.
- Speiser, Sabine. 1985. *Tradiciones afro-esmeraldeñas*. Guayaquil: Ediciones Abya-Yala.
- Stewart, Miranda. 1999. *The Spanish language today*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Valdés-Cruz, Rosa. 1971. *La poesía negroide en América*. Nueva York: Las Américas Publishing Company.
- Wilson, Leslie. 1979. *La poesía afroantillana*. Miami: Ediciones Universal.

Notas

¹ Esquerra Guereña (1987) y Riquelme (1989) también motivan el uso y el estudio del español en Africa negra, especialmente en Guinea Ecuatorial.

² El tema del español de Guinea Ecuatorial también figura en varias monografías recientes dedicadas a la variación dialectal del español, aunque el español guineano nunca merece la categoría de dialecto propio. Frecuentemente el español de Guinea Ecuatorial se combina con el español de Filipinas, tanto las variedades acriolladas conocidas como *chabacano* como lo poco que resta del auténtico dialecto filipino del español. A veces se incluye el español sefardí contemporáneo, es decir todas las manifestaciones “periféricas” y por lo tanto exóticas del mundo hispanoparlante. Burunat y Burunat (1999: 162-4) y Stewart (1999) tipifican esta tendencia.

³ Quilis y Casado-Fresnillo (1995:109) presentan la nasal velar como una variante de la /n/ en posición final de palabra sin dar cifras de frecuencia pero nosotros no hemos recogido ni un solo ejemplo de la /n/ final velarizada en muchas horas de entrevistas.